

Al Capitan de
linea y jefe Con-
structor de la G.
Nacional de la
Rioga —

Veracruz Enero 31 de 1888 —

Al Teniente Coronel en jefe del Cuartel del Norte, y
D. Antonino Cabada —

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que he
arribado a esta Ciudad de regreso de la de la Rioga,
a la cual fui cumpliendo ordenes de V. E.
Me da en el deber de dar a V. E. explicaciones de las
causas que han motivado mi regreso, para que
se sirva darme la colocacion que estime con-
veniente en el servicio nacional de que esta
encargado V. E.

Al llegar a la Rioga, me puse a las ordenes del
Comando en jefe de aquella Provincia, en cumpli-
miento de lo dispuesto por V. E. y fui nombra-
do Jefe Constructor de la Guardia Nacional
de la Ciudad, de la cual se movilizó una com-
pania para el servicio activo del Cuartel de
Policia.

Yo fui encargado de la instruccion de la misma
nada compania, hasta la noche del 2.º del
presente y once y media de la noche, en que
fue asaltado el Cuartel por un grupo de
Oficiales y tropa del Batallon 7.º de linea con
algunos guardias nacionales y Oficiales de esa
Provincia, que estan en servicio de la Nacion
bajo las ordenes del Comandante en jefe D. Micael
de Vera.

La fuerza de linea avanzó sobre el cuartel, has-
ta la misma puerta, donde formó, aditan-
dolas los Oficiales y haciendo tiros de re-
volver, sobre la guardia, con estas pala-

bras: Salgan los oficiales mandados por
el Gov^l Cabrada, que son los que busca-
mos.

Yo tenia instrucciones y órdenes ter-
minantes del Gov^l de la Provincia de no dis-
parar un tiro sobre las fuerzas de línea y
de abandonar mi cuartel en el caso que ella
fuere a tomarlo. — Hecho vice, después de
haber sufrido varios tiros sin contestar.

Dicho prevenir a V. C. que el día antes,
como a las tres de la tarde, se notó en las
fuerzas de línea, movimientos agresivos
al Piquete del Gov^l de la Provincia, for-
mando en la Plaza y destacando una com-
pañía sobre nuestro Cuartel, la cual ve-
nia cargando sus armas en dirección a
nosotros.

Después de estos sucesos, juzgan-
dome en peligro, me oculte en la Ciudad,
y desde mi escondite, puse el parte al
Gov^l, quien me ordenó que me retirase por
no tener el caso garantido en las presen-
tes circunstancias.

Estos son los hechos, Excmo V. C.,
que han motivado mi regreso de la Prie-
ra, como V. C. podrá informarse del Excmo
Gov^l de aquella Provincia, mientras yo es-
pero el fallo de V. C. sobre mi conducta,
como su batallón, y las órdenes que tenga
a bien impartirme.

Con sentimientos de profundo respeto,
me suscribo de V. C.

Humilde Cerrador

Días que a V. C.

Erasmio Ortega